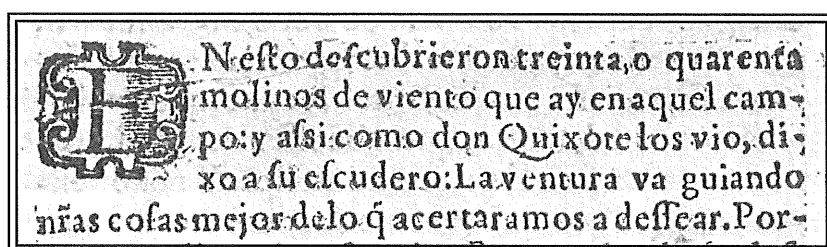


La batalla con los molinos y Puerto Lápice

Cervantes, para seguir el guión de los más famosos libros de caballerías, hace que don Quijote, al inicio de su segunda salida, ya acompañado de su fiel escudero Sancho, se enfrente a temibles y feroces gigantes.



Detalle del folio 25 vuelta de la primera parte de El Quijote (1605)

Estamos, quizás, ante la parte de El Quijote más conocida, haciendo que con el paso de los años, cualquier visión de una inmensa llanura, de colores ocre, verdes y amarillos, con unos cerros coronados por unas construcciones cilíndricas blancas de cal, con capirote y aspas negras, nos venga a la imaginación las tierras de la Mancha, y al valiente don Quijote por los aires, golpeado por los grandes brazos de uno de los gigantes, que así como Sancho, sabemos que *“no son gigantes, sino molinos de viento”*.

Esta *“espantable, y jamás imaginada aventura de los molinos de viento”*, como la califica Cervantes en el título del capítulo VIII de la primera parte, comienza así:

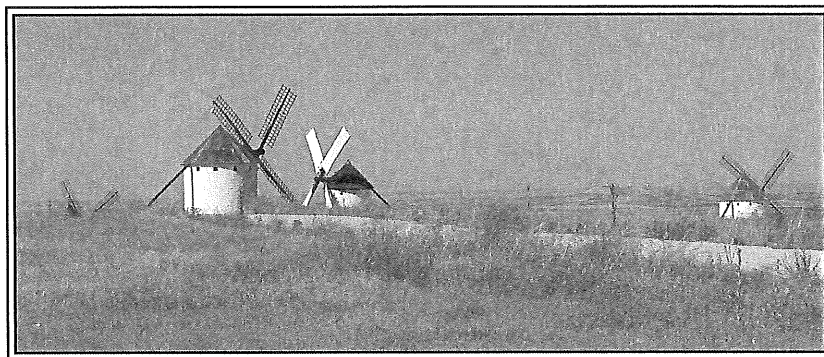
“En esto, descubrieron treinta, o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo: y así como don Quijote los vio, dijo a su escudero: La ventura va guiando nuestras cosas mejor de lo que acertáramos a desear. Porque ves allí amigo Sancho Panza, donde se descubren treinta, o pocos más desaforados Gigantes con quien pienso

hacer batalla, y quitarles a todos las vidas, con cuyos despojos comenzaremos a enriquecer, que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios, quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra.

Qué gigantes, dijo Sancho Panza?

Aquellos que allí ves, respondió su amo, de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas.

Mire vuestra merced, respondió Sancho, que aquellos que allí se parecen no son Gigantes, sino molinos de viento, y lo que en ellos parecen brazos, son las aspas, que volteadas del viento, hacen andar la piedra del molino.” (I P, Cap VIII).



“En esto, descubrieron treinta o cuarenta molinos de viento que hay en aquel campo,...”.

Sancho, como agricultor a jornal que era, conocía perfectamente los molinos de viento, que a diferencia de los más habituales y utilizados en la época, los de agua, utilizaban la fuerza del viento para mover las piedras y así moler el cereal tan necesario en la alimentación de los habitantes de una Mancha pobre, y de escasos recursos.

Y decimos, que eran habituales los molinos de agua, porque en la Mancha que conoció Cervantes, los de viento eran todavía más bien escasos. Estos se comenzaron a

construir en la Mancha a mediados del siglo XVI, para asegurar la molienda durante los meses del año en los que los molinos de agua permanecían parados por la falta de esta en los ríos.

Utilizando como fuente documental, las Relaciones Topográficas de Felipe II, en el interrogatorio, en las preguntas se hacía referencia a que contestaran sobre la existencia de molinos, en el término del pueblo, de esta manera:

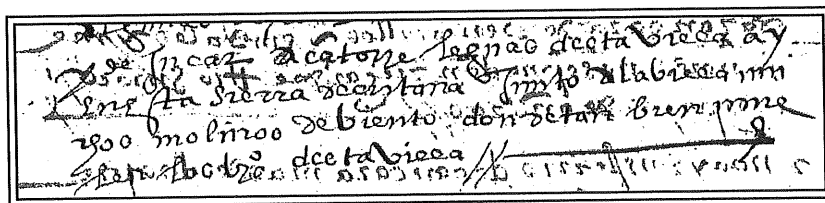
"22. Los molinos y aceñas, y los barcos y puentes señalados que en los dichos ríos y términos del dicho lugar hubiese, y los aprovechamientos de ellos, y cuyos son."

"23. Si es abundoso o falto de aguas, y las fuentes o lagunas señaladas que en el dicho pueblo y sus términos hubiese, y si no hay ríos ni fuentes, de dónde beben y a dónde van a moler."

De los pueblos que respondieron y que se encuentran en la Mancha solo cinco confirmaron que tenían molinos de viento, además de los de agua, en una u otra de las contestaciones: Campo de Criptana, Belmonte, Las Mesas, El Pedernoso y Villaescusa de Haro.

-Campo de Criptana, contesta en relación a los molinos:

"...hay en esta sierra de Criptana, junto a la villa, muchos molinos de viento donde también muelen los vecinos de esta villa."



Detalle de la respuesta 23 de Campo de Criptana en las Relaciones de Felipe II

-Belmonte, hace lo mismo a esta pregunta y contesta:

“Esta villa tiene antes falta de agua que abundancia, aunque hay en ella muchas huertas de hortaliza que se riegan de anorias; dos pozos de agua salobre, públicos, de que se proveen dos pilares públicos, y un estanque grande, o balsa pública donde se lavan los paños; una fuente en una plaza grande, de agua dulce, que viene encañada de media legua del pueblo por una bóveda de cal y canto. Tiene muchos molinos de viento, con que se suple la falta de los de agua. Están en la cumbre de dos cerros que están en torno a la villa.”

-Las Mesas, contesta:

“A los 22 capítulos ... dicen: que en esta villa y sus términos hay cuatro molinos: los dos son de viento, y los otros dos son de agua. Los de viento están sitiados y fundados a la orilla de esta villa, a la parte del oriente; el uno es de Juan Merchante, y el otro es de tres dueños, vecinos de esta villa. Ellos valen tan poco que hacen har- to de ganar para las quiebras.

-El Pedernoso, además denuncia la falta de agua para moler:

“A este responde: que este pueblo tiene muchos pozos de agua salobre para el servicio de él, éstos dentro del pueblo, y que el agua dulce para beber la gente la traen de un pozo media legua de esta villa, y que de tiempo de invierno hacen sus moliendas en ciertos molinos de poca calidad que hay en este arroyo decho de la Presa, y en otros molinos de viento que dicen; y en tiempo de verano van de esta villa a hacer las moliendas a el río de Júcar, que es nueve leguas de esta villa; porque en el dicho Arroyo de la Presa hay seis casas de molinos; que tienen cada uno una rueda que muele de invierno: son de particulares, vecinos de esta villa.”

-Villaescusa de Haro, igual que El Pedernoso y

Belmonte, y la mayoría de los pueblos de la Mancha declara su falta de agua, especialmente para las moliendas del cereal:

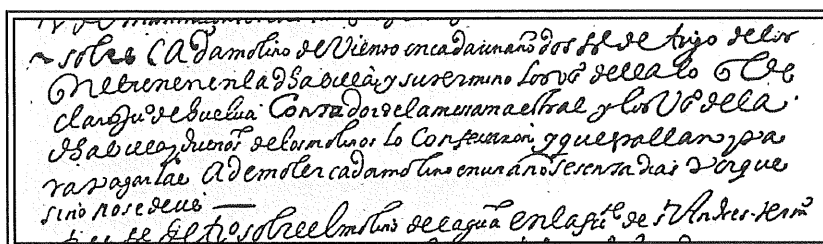
“... las moliendas de esta villa, cuando el río se seca, son en el río de Júcar, que es río caudaloso, (dista de esta villa seis leguas hacia el oriente), y en cuatro molinos de viento que hay en esta villa de vecinos de ella.”

A las Relaciones pedidas por Felipe II, no contestaron todos los pueblos, e incluso algunas se perdieron, por lo que es muy posible que en esos años existiesen otros pueblos en la Mancha que ya contasen con molinos de viento.

La Orden de Santiago, realizó entre los años 1603 y 1605, visitas a cada uno de los lugares de su influencia, censando y anotando todos los recursos de los que disponían. Mota del Cuervo y El Toboso, que en las Relaciones de Felipe II en 1575, no contestaron tener molinos de viento, por el auge de estos especialmente dentro de la Orden de Santiago, ya tenían construidos y funcionando algunos de ellos justo en los años de la escritura de la primera parte de El Quijote.

En la visita a la casa de la Mesa Maestral de La Mota dejan anotados los rendimientos de de cada molino de viento, por lo que es evidente pensar que disponían de varios molinos, pero no los cuantifican:

“Sobre cada molino de viento en cada un año dos fanegas de trigo de los que tienen en la dicha villa y su término los vecinos della. Lo cual declaró Juan de Huelva Contador de la Mesa Maestral y los vecinos de la dicha villa y dueños de los molinos lo confesaron ... y para pagarles a de moler cada molino en un año sesenta días por que sino no se debe” (España. Ministerio de Cultura. Archivo Histórico Nacional. OM, L.6, 676)

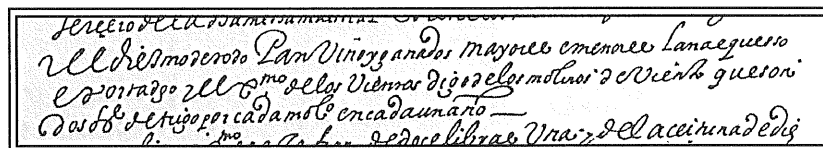


... sobre cada molino de viento en cada un año dos fanegas de trigo de los
que se tronen en la Sabilla y sus terminos los va de ella lo que
clanqu de buena Conada de la mesa maestra y los va de ella
de buena y buena de la mesa maestra lo que se tronen y que se hallan para
ra pagarlas Ademas de cada un año en un año se en cada un año de que
sino no se deus
... el ... de agua en la ... de ...

Detalle del Libro 6, folio 676, de las Ordenes Militares. (A.H.N)

También en la visita que realizan a la casa de la Mesa Maestra de El Toboso, en su relación de bienes hacen la siguiente anotación:

“El diezmo de todo pan y ganados mayores e menores lana e queso e portazgo el diezmo de los vienes digo de los molinos de viento que son dos fanegas de trigo por cada molino en cada un año” (España. Ministerio de Cultura. Archivo Histórico Nacional. OM, L.6, 608)



... el diezmo de todo pan y ganados mayores e menores lana e queso
e portazgo el diezmo de los vienes digo de los molinos de viento que son
dos fanegas de trigo por cada un año en cada un año
... de ... de ...

Detalle del Libro 6, folio 608, de las Ordenes Militares. (A.H.N)

A estos molinos de El Toboso, se llegaba ya por un camino construido para tal fin, con el nombre de “camino de los molinos”. Los visitantes de la Orden de Santiago en los censos realizados a las capellanías de este lugar tan importante en El Quijote, hicieron la siguiente anotación:

“Seis fanegas de trigo en el ... camino de los molinos. Linde de Pedro Muñoz y de Pablo Martínez ...” (España. Ministerio de Cultura. Archivo Histórico Nacional. OM, L.6, 568 vta.)